

ALÍ VÍQUEZ JIMÉNEZ¹

Tres poemas sobre los riesgos del arte

I

Voy a tener más cuidado con la música.
Soy demasiado sensible a su perfume.
Es leve mi salud
y frágil mi destino:
podría matarme el contacto
de su contorno suavísimo.
Cuando la vea venir, voy a apretar las almohadas
contra mis orejas.
O mejor:
haré que me aten al mástil,
pero, si me vuelvo loco,
que me lancen al mar de sus bramidos.

II

En el Museo de Paul Getty
(ese millonario que no quiso pagar la recompensa
para salvar a su nieto: los secuestradores
le arrancaron una oreja al chico)

¹ Poeta y narrador costarricense (1966), autor de una decena de libros de narrativa, lírica y ensayo. Ganador del Premio Nacional de Novela de Costa Rica en 2015, por su obra *El fuego cuando te quema*. Catedrático de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica.

la entrada es gratuita.
Usted puede admirar a Van Gogh
sin oreja:
no se me ocurre una ficción
más cierta.

III

Cuando descubro el libro que me espera
como si fueran las nubes
como si fueran las lluvias
y se bebiera como el agua
la belleza.
Cuando descubro que ese libro
puede ser más fuego en la leña del olvido,
pero la sed, ay, la sed
me duele por encima del peligro.